



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11404

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

DE NOVIEMBRE DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

RIESTRA-SALGADO

ACADEMIA PREPARATORIA PARA INGENIEROS ELECTRICISTAS industriales, minas, etc. CARRERAS DEL EJERCITO Y MARINA

Bajo la dirección del Oficial de Artillería D. Enrique Salgado y del Jefe del mismo Cuerpo D. Adriano Riestra, Doctor en Ciencias Físico-Matemáticas Carmen, 78 y plaza Roldán, 5 y 6

INCERTIDUMBRE

Sigue siendo un misterio lo que pasa en el teatro de la guerra. La famosa batalla de Ladysmith, en la cual coparon los boers nueve mil prisioneros, la artillería y depósitos de municiones de boca y guerra no ha tenido confirmación oficial. Las comunicaciones alemanas que nos impusieron de tan horroroso desastre siguen afirmando su certeza; pero las comunicaciones de la Gran Bretaña, que serían oficiales, lo niegan rotundamente.

Ateniéndonos a la información inglesa y sin olvidar que por la cuenta que le tiene desfigurará los hechos, Ladysmith resiste aun. Dentro de los muros de dicha plaza de guerra, asediado por numerosos enemigos que no lo dejan descansar ni reponerse el general White se bate á sabiendas de que no ha de lograr el éxito. No ha capitulado aun según nos dicen los telegramas ingleses; pero su situación es tan crítica, el asedio tan eficaz, el fuego tan horroroso y los ataques tan continuados, que la capitulación está ya descontada aun en los centros militares de Inglaterra donde más interés hay en ocultar el mayor tiempo posible las noticias desfavorables.

Leyendo con detenición los despachos que permite la censura, se saca la impresión de que las tropas inglesas, que debían esperar á la defensiva la llegada de refuerzos, se encuentran casi deshechas; el único núcleo potente, el encerrado en Ladysmith, está cercado, reducido á la impotencia, sin poder prestar auxilio á ningún destacamento y sin que le sea dable oponerse á la invasión.

Cierto es que para lograr tal resultado necesitan los transvaalenses entretener grandes fuerzas; pero aun les quedan bastantes para seguir invadiendo.

El resultado inmediato de los últimos combates ha sido destruir todo el plan de operaciones calculado por los ingleses. El generalísimo inglés tendrá, cuando desembarque, que formular otro nuevo y en vez de desarrollarlo sobre la frontera enemiga, invadiendo desde luego el territorio de Orange, se verá forzado á plantearlo en su mismo territorio devastado por la guerra y no donde á él se le antoje sino donde las circunstancias lo permitan

A mayor abundamiento, mien-

tras las victorias van haciendo olvidar a los boers su extremada pequeñez, las derrotas deben haber influido en el otro factor de la guerra de una manera tan honda que su moral debe andar muy quebrantada. Y quién sabe lo que esa diferencia en el estado de ánimo de unos y otros combatientes, podrá determinar durante el tiempo que dure la campaña.

Un enemigo como el boer, que va á la guerra forzado y que desde los primeros momentos se encuentra vencedor de un enemigo poderoso que intenta arrojarlo de su casa, puede mucho. El pueblo que pelea por su independencia se agiganta y en ocasiones, como en la guerra de España contra Napoleón, los pigmeos derriban á los gigantes.

¿Ocurrirá lo mismo en el Transvaal?

Chachara cómica

A un honrado practicante que en una farmacia había de Madrid, dió la manía de lo más extravagante que en el mundo se conoce y engendra la sinrazón, pues se forjó la ilusión de ser Don Alfonso doce. Recordóse las patillas como aquel monarca usaba, y con majestad hablaba de las cosas más sencillas. Vendió el bicarbonato cual concediendo el indulto, y consideraba insulto que ante él se rascase el gato. Aquel dependiente-rey, el boticario aguantó porque hasta entonces cumplió su misión á toda ley. Pero imagínense ustedes que de niña candorosa truécase en virgen hermosa la princesita Mercedes, y el manco, sin cuidar de la pasada locura, se prenda de su hermosura y empieza á coleccionar los retratos de su alteza, trastornándose de un modo que el hombre perdió del todo su poco fuerte cabeza. Un día ¡día fatal! se imagina el desdichado que está á las cinco citado para ir al Palacio Real. Se perfuma cuidadoso, se viste su mejor traje, y al juzgar que su atalaje es distinguido y brioso, con gallardo continente y con altivo ademán, márchase el nuevo Don Juan hacia la plaza de Oriente. Du palacio la escalera sube con seguro pie, en la creencia de que no tendrá que hacer espera. Mas un jefe militar, cuyo grado no hace al caso, al hombre le corta el paso en la meseta, al llegar.

—¿Dónde va usted, caballero?
—¿Que adónde voy? Tras mi dama; voy donde el amor me llama... y á poco un albartero, si el galán en oallar tarda, le hace polvo las costillas, y encima de ellas, astillas el mangón de la alabarda. Armóse la algarabía

que presunirá el lector, y fue entregado el autor, después, á la policía. Allí en la Delegación el manco enamorado declaró nombre y estado y su amorosa pasión. Y una vez que se enteró fielmente la autoridad, se le puso en libertad, y el delegado exclamó: —Aunque poner es cruel la curación en sus manos... ¡allá que los parroquianos se las compongan con él!

Declaraciones del señor Romero Robledo:

—Yo no entro en componendas con nadie; con nadie tengo incompatibilidades. Mi fuerza está en la palabra.

Basta. Por eso dice la gente que al Sr. Romero Robledo se le va toda la fuerza por la boca.

En París hace un día que se ha dado el timo más soberbio, de más cinismo y de mayor cuantía que se ha visto hace tiempo. Monsieur Declam, un hombre que dis-

colosales proyectos, la Exposición pensó que le daría muchísimo dinero. Para él pensar y hacer, todos lo mismo, y así que en el momento formó una Sociedad que procuraba al año venidero al ser inaugurado el gran certamen, desayuno, el almuerzo y exquisita comida, por el solo y misero estipendio de cinco francos; mas se requería para llegar á ello, pagar desde ahora mismo un abono que fuera por lo menos de dos meses, logrando fácilmente el beneficio inmenso. Mandó el hombre, dequiera, numerosos y atractivos prospectos, poniendo anuncios en la prensa toda, y os natural, cayeron en el lazo bastantes provincianos y algunos extranjeros.

Sacó así un buen pellizco, mas juzgando que aun era muy pequeño, discurrió con ingenio poderoso, derribar sin recelo el precioso hotelito en que vivía, cuyo infeliz dueño no habitaba en París, por su desgracia. Derribólo en efecto, vendió los materiales, y enseguida alquiló á un ingeniero el solar, y guardóse con frescura del alquiler el precio. Instaló el ingeniero sus talleres, y el otro, aun no contento, también hipotecó la maquinaria.

Después que bien relleno estuvo de monises, retiróse, por el foro, lijero. A ver su propiedad llegóse un día el desgraciado dueño, y al mirar y no ver su linda casa, creyó que estaba ebrio. Cuando pudo del caso darse cuenta, y vió con desconsuelo que de la finca no quedaba nada, y aun el mismo terreno le habían estafado, dijo el pobre, suspirando y gimiendo: —¡Que venga ese granuja y que me ¡ai es que ya no lo ha hecho!

Pues, señor, los periódicos nos están volviendo tarumba con la gallardía, la robustez y la apostura del príncipe Alberto y su simpático retoño. Sí, vamos, son guapos.

ya los hemos visto; pero, caballeros, cuidado ¡por Cristo! No se extralimiten en el florear, pues de lo contrario se van á alarinar. Si estas cosas cuentan, allá en su nación, de los españoles ¡qué reputación!

Paco Tilleró.

El general Castellani

Leemos en «El Nacional». «El general de Infantería de Marina D. Olegario Castellani cumple hoy la edad reglamentaria para el pase á la escala de reserva. Entusiasta y vigoroso, ágil, y dispuesto para las faenas y trabajos más arduos, abandonará la escala activa por cumplimiento de una ley anómala é injusta, que pone término á la carrera de los oficiales de Infantería de Marina en la categoría de general de división.

Para el brillante Cuerpo á quien tanta jornada gloriosa deben las armas españolas, no existe mas que participación en dar su sangre, y los primeros en abandonar las filas activas del ejército.

Los jefes y oficiales de Infantería de Marina residentes en Madrid obsequian esta noche con un banquete en el caté Inglés al general Castellani.

Rinden así cordial tributo de admiración y afecto al bravo veterano, en cuya hoja de servicios puede leerse casi toda la historia militar de España en estos últimos cuarenta años.

Recordamos que no hace mucho, el general Castellani pidió con noble insistencia que se le destinase á mandar tropas de su Cuerpo en Filipinas ó en Cuba. No ambicionaba empleos, pues había llegado al límite de su carrera: pedía un puesto de honor y de peligro donde servir honrosa y desinteresadamente á su Patria.

Pierde hoy el Ejército el concurso activo de un general digno y valiente, honra y orgullo del Cuerpo entre cuyas filas ganó sus empleos. El banquete de esta noche, ofrecido al Sr. Castellani por sus compañeros de armas, es un tributo que tanto enaltece los brillantes jefes y oficiales que lo disponen, como el ilustre general que es objeto de tan merecidas y cariñosas expresiones.

EL ECLIPSE DE SOL

Entre Elche y Santapola

El director del Observatorio Astronómico de San Fernando ha pedido noticias á la Comandancia de Marina de Alicante, para establecer entre Elche y Santapola, el centro de observación del eclipse de sol que ha de tener lugar el 28 de Mayo de 1900. Irán á hacer estas mismas observaciones, comisiones extranjeras de astrónomos, á cuyo objeto se han puesto en relación con el director del Observatorio de Marina antes citado.

Los Observatorios astronómicos empezarán á facilitar datos relativos al eclipse total de sol que tendrá lugar el día 28 de Mayo de 1900.

Como Santapola se encuentra en el centro de la faja, desde la que podrá observarse el eclipse total, se han determinado, referentes á dicho pueblo de la provincia de Alicante, los siguientes datos:

Santapola

Empieza el eclipse á las 2 h. 56 m. 49 s. 3. Se hace total á las 4 h. 11 m. 32 s. 4. Final del eclipse á las 5 h. 17 m. 53 s. 7. En Alicante las horas son casi las mismas; el eclipse es sensiblemente total, casi lo mismo que en Santapola. En Santapola dura el eclipse, desde que empieza hasta que termina, 2 h. 21 m. 4 s. 4.

PRISIONEROS ESPAÑOLES

En Batangas.

Nuestro apreciable colega «El Noticiero de Manila», constante en su idea de ir publicando las listas de los prisioneros españoles que se hallan reconcentrados en algunas de las provincias de Luzón, para calmar de algún modo la horrible ansiedad de aquellas pobres familias que lloran en la Península el cautiverio de sus seres más queridos, en su número del día 3 de Octubre, que ayer llegó á Madrid, trae la relación completa de los trescientos militares que se hallaban en Batangas en el mes de Septiembre, según los últimos datos oficiales recogidos en la comisión de Sección y Transporte del material de guerra de aquella capital, con expresión de los pueblos en que residen y cuerpo á que pertenecen.

Con el mismo fin la transmitimos nosotros á continuación:

LIPA

Batallón cazadores núm. 2.

Cabos: Manuel Méndez y Juan Rodríguez Miguel.

Núm. 5.

Cabo Domingo Morán Vall. Corneta Vicente Hidalgo García.

Núm. 6.

Primer teniente D. Luis Castillo Cerván.

Cabo Ambrosio Santervas.

Soldados Luis Casanova Lamas, Juan Martínez Rivera y Saturnino Fariáz Armali.

Núm. 7.

Teniente coronel D. Manuel de Nájera Pérez Cabrero.

Capitán D. José Ureña Anrloh.

Segundo teniente D. Serafín Rodríguez Alonso.

Sargento Antonio Blasco Rodríguez.

Soldados, Ladislao Fernández, Paulino Hernández, Emilio Miguel Fernández, Máximo Tabada Alonso, Antonio Rodríguez Ledo, Daniel Casado, Faustino González Parada, Joaquín Vidal Valtos, Antonio Gómez Alvarez, José Blázquez Barreiro, Francisco López Bago, Manuel García Lafuente, Jaime Escortell Rives, Juan Martínez García, Salvador Balcó Ferrer, José Pérez Chorro, José Castillo Alvarez, Manuel Matamoros Reverter, Arturo Rodríguez Alonso, Guillermo Lamas Gómez, Juan Martínez Rivera, Gregorio González Minguez, Luis Casanova Lamas, José Grós Torres y Manuel Lumban Castro.

Núm. 8.

Cabos Serafín Ramos Otero y Laureano Alvarez Alvarez.

Soldado de primera Mariano Becerro y Buyel.

Soldados de segunda, Hilario Vizu Parde, Angel Losada Monte, Mariano Gómez Renedo, Luis Marguando Navarro, Pedro Laguna Navarro, y José Rivera Rivas.

Núm. 10

Soldados de segunda: Evaristo Plaza Reyes y Feliciano Quintana Moreno.